



LA VIDA EN CRISTO

Efesios 3: Un llamado a la gratitud

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros, que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo”.

Efesios 2:13

Base Bíblica:

Efesios 2:11-22

INTRODUCCIÓN

Los versículos 11 y 12 empiezan con la misma instrucción: recordad.

- Al seguir esta instrucción y hacer memoria de la obra de Cristo a favor nuestro y de los beneficios que por medio de ella hemos obtenido, lo único que podemos hacer es elevar una palabra de gratitud delante del Señor.

GRACIAS POR LA SANGRE DE CRISTO:

No importa cuál sea nuestro origen o nuestro pasado.

Recordar que hemos sido acercados por la sangre de Cristo nos debe de arrancar un ¡GRACIAS!

GRACIAS POR SU PAZ:

Cristo es el Autor y la Causa de la paz. Sólo Él hace posible la paz (ROMANOS 5:1). Esta paz la podemos ver de las siguientes maneras:

- “De ambos pueblos hizo uno”.
- “Derribando la pared intermedia de separación”.
- “Aboliendo en su carne la enemistad, la ley”.
- “Para reconciliar con Dios”.

GRACIAS PORQUE SOMOS FAMILIA DE DIOS:

Somos hijos participantes y no simples espectadores o visitantes; somos miembros verdaderos de la familia de Dios.

La familia de Dios ha de permanecer siempre de pie, firme, incommovible, porque somos “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular”.

APLICANDO ESTE ESTUDIO A MI VIDA

- 1. ¿Han sido tus pecados lavados en la sangre de Cristo?** (Romanos 5:8, Hebreos 9:22)
- 2. ¿Qué sentimiento o actitud produce en ti recordar de dónde te ha rescatado el Señor?** (Efesios 2:13-14, Salmos 31:19)
- 3. ¿Estás hoy en paz con Dios?** (Romanos 5:1)
- 4. ¿Experimentas esa paz en tu vida a pesar de las adversidades que presenta la vida?** (Josué 1:5)
- 5. ¿Eres parte de la familia de Dios?** (Efesios 2:19)
- 6. ¿Es Cristo el fundamento de tu vida?** (Efesios 2:20)
- 7. Cuando llegan las tormentas de la vida, ¿permaneces firme?** (Filipenses 4:13, Salmos 3:3-4)

CONCLUSIÓN

Constantemente hemos de estar recordando la obra de Cristo y sus beneficios; al hacerlo, seamos agradecidos. Gracias a Dios, por la sangre de Cristo podemos saber-nos limpios de pecado. Gracias a Dios hoy podemos disfrutar de esa paz para con Él, que solo Cristo puede darnos. Gracias a Dios porque somos parte de su familia, hijos, herederos de la promesa y coherederos con Cristo.